

Morelia, Michoacán a la fecha de su presentación.

ASUNTO: INICIATIVA CON PROYECTO DE DECRETO QUE REFORMAN DIVERSAS DISPOSICIONES DE LA LEY DE SALUD DEL ESTADO DE MICHOACÁN DE OCAMPO

PRESENTA: DIPUTADA GIULIANNA BUGARINI TORRES.

**DIP. JUAN ANTONIO MAGAÑA DE LA MORA
PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA DE LA LXXVI LEGISLATURA DEL
CONGRESO DEL ESTADO DE MICHOACÁN DE OCAMPO
P R E S E N T E.-**

La que suscribe, **DIPUTADA GIULIANNA BUGARINI TORRES**, integrante del Grupo Parlamentario del Partido MORENA en esta LXXVI Legislatura del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, con fundamento en el artículo 36, fracción II, y 44 fracción I de la Constitución Política del Estado de Michoacán de Ocampo; así como los artículos 8, fracción II y 77, fracción III, 234 y 235 de la Ley Orgánica y de Procedimientos del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, someto a consideración de esta soberanía **la siguiente iniciativa con proyecto de decreto mediante el cual se adicionan la fracción XLV del artículo 2 y se adicionan los artículos 79 y 80 recorriendo los subsecuentes artículos** a la Ley de Salud del Estado de Michoacán de Ocampo de conformidad con la siguiente:

Exposición de Motivos

La protección de la salud pública y el cuidado del medio ambiente son ejes fundamentales para el desarrollo sostenible y el bienestar de nuestras comunidades. En este contexto, la correcta gestión de los Residuos Peligrosos Biológico-Infecciosos (RPBI) se presenta como una prioridad que no puede ser postergada, dado su potencial para generar graves afectaciones sanitarias, ambientales y sociales.

Michoacán, con una población diversa y una red de servicios de salud en constante crecimiento, enfrenta desafíos significativos en la disposición de los residuos generados por hospitales, laboratorios, clínicas veterinarias y otros establecimientos que manejan materiales biológicos. Según estimaciones de las autoridades de salud, se generan cientos de toneladas de RPBI al año en el estado. Este volumen, aunque representa una proporción menor en comparación con los residuos sólidos urbanos, tiene un impacto desproporcionado debido a su capacidad de transmitir enfermedades infecciosas y contaminar el medio ambiente si no se manejan adecuadamente.

Los RPBI son residuos que contienen agentes biológicos capaces de causar enfermedades en seres humanos y otros organismos vivos. Incluyen materiales como sangre, tejidos, cultivos microbiológicos, agujas hipodérmicas y otros objetos punzocortantes. Si estos desechos no se gestionan con estrictos protocolos de bioseguridad, pueden desencadenar brotes infecciosos, contaminar fuentes de agua y suelo, y poner en riesgo la salud de la población, especialmente en comunidades cercanas a áreas donde se realiza una disposición inadecuada de estos residuos.

Un caso recurrente en varios municipios de Michoacán es la mezcla de RPBI con residuos sólidos urbanos, una práctica que ocurre principalmente por la falta de infraestructura adecuada para la recolección diferenciada. Esta mezcla no solo viola principios básicos de bioseguridad, sino que también expone a los recolectores de residuos a lesiones, infecciones y enfermedades de origen zoonótico o humano.

En Michoacán, los riesgos asociados a la gestión inadecuada de RPBI se agravan por las condiciones socioeconómicas y la dispersión geográfica de sus comunidades. Muchas áreas rurales carecen de sistemas especializados para el manejo de estos desechos, lo que conduce a prácticas improvisadas como la quema a cielo abierto, el entierro sin control o el abandono en espacios públicos.

El mal manejo de RPBI tiene consecuencias graves en tres dimensiones:

Salud pública: Los RPBI son una fuente directa de transmisión de enfermedades infecciosas como el VIH, hepatitis B y C, y otras infecciones bacterianas. Los recolectores y personal de limpieza están entre los grupos más vulnerables, ya que frecuentemente manipulan estos desechos sin equipo de protección adecuado.

Medio ambiente: Cuando los RPBI se mezclan con residuos sólidos urbanos, los lixiviados contaminan cuerpos de agua subterráneos y superficiales. Esto afecta no solo a la biodiversidad, sino también a las comunidades humanas que dependen de estas fuentes hídricas.

Percepción pública y confianza institucional: La falta de un manejo seguro y eficiente de los RPBI afecta la confianza de la ciudadanía en las instituciones responsables de la salud y el medio ambiente, alimentando una percepción de desinterés o incapacidad para atender problemas prioritarios.

En el marco de las responsabilidades de salubridad local que recaen en los municipios, es necesario fortalecer su papel en la gestión de los RPBI, desde la recolección hasta la disposición final. Actualmente, muchos municipios carecen de protocolos específicos para el manejo de estos residuos, lo que genera vacíos operativos y normativos que contribuyen al problema.

Esta propuesta de reforma a la Ley de Salud del Estado de Michoacán busca cerrar esas brechas mediante:

La incorporación de una definición clara de RPBI en el artículo 2, destacando su naturaleza peligrosa y la necesidad de su manejo especializado. La asignación de responsabilidades concretas a los municipios, estableciendo que deben garantizar la recolección, transporte y disposición final de RPBI bajo protocolos de bioseguridad. La prohibición explícita de mezclar RPBI con residuos sólidos urbanos, tanto en la recolección como en su disposición, evitando prácticas que incrementen los riesgos sanitarios y ambientales.

Protección de la salud pública: Reducirá los riesgos de brotes infecciosos y garantizará mejores condiciones de trabajo para los recolectores de residuos.

Preservación del medio ambiente: Asegurará la disposición segura de RPBI, evitando la contaminación de suelos y fuentes de agua.

Fortalecimiento institucional: Permitirá a los municipios desarrollar capacidades técnicas y operativas para una gestión más eficiente, con base en lineamientos claros.

El manejo de RPBI no es solo una cuestión técnica, sino una obligación ética y social que demanda coordinación entre todos los niveles de gobierno. Los municipios, como primer nivel de contacto con la población, deben liderar este esfuerzo, pero requieren el respaldo normativo y operativo para cumplir con su responsabilidad.

Adoptar esta reforma es un acto de justicia hacia quienes han sido afectados por las consecuencias de una gestión inadecuada de RPBI y una muestra del compromiso del Congreso de Michoacán con la salud, el medio ambiente y el bienestar de sus habitantes.

Por un Michoacán más limpio, seguro y sostenible, exhorto a esta Honorable Asamblea a aprobar esta iniciativa.

DECRETO

ÚNICO. Se adicionan la fracción XLV del artículo 2 y se adicionan los artículos 79 y 80 recorriendo los subsecuentes artículos de la Ley de Salud del Estado de Michoacán.

Artículo	Texto Propuesto
Artículo 2, Fracción XLV	XVL. Residuos Peligrosos Biológico-Infeciosos (RPBI): Cualquier material generado durante actividades de atención médica, investigación biológica o producción que contenga agentes biológico-infeciosos capaces de causar enfermedades a seres vivos, y que, por sus características, requiere manejo especial desde su generación hasta su disposición final para prevenir riesgos sanitarios.
Artículo 79	Responsabilidad de los Municipios: Los municipios serán responsables de organizar y garantizar la recolección, transporte y disposición final de los Residuos Peligrosos Biológico-Infeciosos (RPBI) generados en su territorio, bajo las disposiciones que establezcan esta Ley y las Normas Oficiales Mexicanas aplicables. La recolección de RPBI deberá realizarse exclusivamente mediante sistemas especializados, con personal capacitado y empleando vehículos y equipamiento diseñados para evitar cualquier tipo de derrame o contaminación, conforme a los protocolos de bioseguridad establecidos.
Artículo 80	Separación y Prohibición de Mezcla de Residuos: Bajo ninguna circunstancia podrán recolectarse, transportarse o disponerse conjuntamente los residuos sólidos urbanos y los Residuos Peligrosos Biológico-Infeciosos (RPBI). Será responsabilidad de los generadores de RPBI y de los municipios garantizar que estos residuos se separen desde su origen, se mantengan almacenados de manera segura hasta su recolección, y se dispongan conforme a los procedimientos técnicos y sanitarios requeridos. El incumplimiento de estas disposiciones dará lugar a las sanciones administrativas y penales que correspondan, establecidas en esta Ley y otras normatividades aplicables.

ARTÍCULOS TRANSITORIOS

PRIMERO. - El presente Decreto entrará en vigor el día siguiente al de su publicación en el Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán de Ocampo.

SEGUNDO.- Los ayuntamientos, en un plazo no mayor a 90 días naturales, deberá hacer las adecuaciones presupuestales en sus programas respectivos.

Atentamente:

Diputada Giulianna Bugarini Torres